

Línea de Investigación: Urbanización popular en el Área Metropolitana de Asunción: resistencia y perspectivas de cambio

Autora: Dra. Marta Canese de Estigarribia

Docente de la Carrera de Sociología, Escuela de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Nacional de Asunción

País de residencia: Paraguay

Resumen

La presente línea de investigación tiene por objeto de estudio el proceso urbanización informal en el Área Metropolitana de Asunción, en la perspectiva de sus protagonistas. La ausencia de políticas públicas adecuadas para el acceso a la vivienda urbana y la expulsión de los campesinos del campo incrementaron la ocupación de terrenos urbanos, en muchos casos inundables, como alternativa habitacional para los sectores populares excluidos de la ciudad formal. Los grupos de ocupantes defienden el espacio conquistado y requieren servicios básicos, para lo cual necesariamente se organizan. En esta situación, la ocupación muchas veces se legitima a mediano o largo plazo, mediante la movilización social o la instrumentación política de los caudillos de turno, y en otros casos acaba con el desplazamiento de sus pobladores. Esta línea de investigación se fundamenta en las aproximaciones teóricas sobre el cambio urbano de Manuel Castells y Jordi Borja, que consideran la visión de los protagonistas como un factor determinante del proceso. La metodología aplicada, de tipo exploratoria y descriptiva, incluye la realización de investigaciones bibliográficas, análisis documentales, estudios de caso y trabajos de campo, con enfoques de tipo cualitativo y cuantitativo. Se espera obtener resultados que puedan aportar a una mejor comprensión de los procesos de cambio urbano, los factores que intervienen en el mismo y las perspectivas de sus protagonistas.

Palabras clave: asentamiento, bañado, cambio urbano, resistencia, conquista.

1. Introducción

La cátedra de Sociología Urbana de la Carrera de Sociología en la Universidad Nacional de Asunción (UNA) plantea como línea de investigación el estudio del proceso urbanización de los asentamientos informales en el Área Metropolitana de Asunción. Ante la exclusión y la carencia de mejores oportunidades para el acceso a la vivienda urbana en la ciudad formal, los sectores populares expulsados del campo ocupan terrenos urbanos en zonas bajas, franjas de dominio del ferrocarril, espacios destinados a calles o plazas o áreas en litigio. El territorio más utilizado por los asentamientos urbanos populares en Asunción es la zona ribereña, que sufre constantes inundaciones pero permanece seca gran parte del tiempo.

Esta línea de investigación se fundamenta en las aproximaciones teóricas sobre los movimientos sociales y el proceso de cambio urbano desarrolladas por Manuel Castells y Jordi Borja (2003), que relacionan las perspectivas de los protagonistas del Movimiento Social Urbano con el potencial de generación de un cambio de significado de lo urbano. El enfoque metodológico propuesto incluye los abordajes cualitativos, cuantitativos y mixtos, mediante estudios de caso, análisis documental, estudios observacionales, investigación acción, entre otros.

1.1 Justificación

La presente línea de investigación adquiere particular importancia en la actualidad debido a la dinámica de los procesos de urbanización popular en el área metropolitana de Asunción, los cambios a nivel normativo y los conflictos generados a raíz de nuevos emprendimientos de infraestructura que amenazan a los pobladores que ocupan estos asentamientos informales con la expulsión de dichos espacios. Las dimensiones y aristas de esta problemática requieren estudios con diversos enfoques y orientaciones, a fin de proveer a las personas y organizaciones involucradas de conocimientos y cuestionamientos que puedan constituirse en referencia para la discusión y la toma de decisiones en los proyectos y las acciones a emprender. Los estudios a ser desarrollados en esta línea de investigación pueden aportar también al avance de las Ciencias Sociales, desarrollando nuevas aproximaciones teóricas aplicadas a la realidad social paraguaya. Los procesos e instrumentos de investigación desarrollados, además de los resultados obtenidos, podrán servir de referencia a otros estudios latinoamericanos en esta área.

1.2 Antecedentes y formulación del problema de investigación

El proceso de urbanización, ligado profundamente al desarrollo de la Humanidad, produce cambios demográficos, sociales, culturales y económicos en el territorio. Se inicia, según Bottino (2009), con los primeros asentamientos humanos fijos hace aproximadamente 10 mil años. Las primeras experiencias de vida urbana se sitúan en los valles de los ríos Tigris, Éufrates y Nilo hace 5 mil años. La ciudad, como modelo de vida urbana, se hace viable con la revolución neolítica en 7 polos de civilización. Además de los dos ya mencionados, el proceso de urbanización inicialmente se dio en China, en el valle del río Hoang-ho, en el valle del Indo, el valle del Níger, las altas mesetas mesoamericanas y las alturas peruanas, en América (Canese, 2012). Algunas ciudades antiguas fueron muy populosas, como la ciudad de Roma, que concentró a 1.000.000 de habitantes en los primeros siglos de nuestra era, Xi'an, en China, que tenía 800.000 habitantes en el año 750 DC, o Bagdad, que alcanzó más de 1.000.000 de habitantes entre 775 y 935 DC. Sin embargo, el proceso de urbanización acelerada comienza en el siglo XIX con la revolución industrial. Ciudades como Londres o Nueva York crecieron rápidamente por el éxodo rural que atraía a los trabajadores campesinos en busca de empleo urbano, dado que: "El espacio urbano pasa a ser promesa, promesa de una mejor vida, de anhelos que se pueden cumplir, de sueños para miles de personas" (Bottino, 2009, p.3).

Para Bottino (2009), a partir de mediados del siglo XX ocurre el mayor crecimiento urbano en las ciudades de países subdesarrollados, entre ellos los países latinoamericanos. El motivo ya no es el desarrollo industrial, sino más bien el deterioro del medio rural, la degradación de la tierra, los conflictos, el agotamiento de los recursos naturales, y principalmente la extensión del modelo agroexportador, que promueve emprendimientos de gran envergadura y poca demanda de mano de obra en la agricultura y la ganadería. Según el mismo estudio, los porcentajes de población urbana han ido aumentando del 8%, antes de la revolución industrial, a más de la mitad de la población mundial, en la actualidad. Según datos estimados y publicados por la Organización de las Naciones Unidas (UNHABITAT, 2015), las ciudades concentran

actualmente el 70% de la producción económica, consumen el 60% de la energía a nivel global, y son responsables por el 70% de las emisiones de Gas Carbónico. De acuerdo con las estimaciones proyectadas, se calcula que las áreas urbanas asimilan a 67 millones de personas por año, 1,3 millones cada semana. Para 2030, se espera que aproximadamente 5 mil millones de personas vivirán en áreas urbanas, 60% de la población global proyectada (Bottino, 2009, p. 6). Ese crecimiento, en los próximos 20 años, se producirá principalmente, según estimaciones del mismo estudio, en las áreas urbanas de los países en desarrollo, cuya población se duplicará. Pero lo más grave es que ese crecimiento urbano ocurre en mayor medida de un modo informal, acompañado de altos niveles de degradación ambiental, carencia de servicios básicos, de vivienda y de empleo.

Este proceso de urbanización promueve cambios en la estructura de las ciudades y la forma en que las mismas interactúan a nivel global. De acuerdo con Bottino (2009), las áreas metropolitanas están integradas por una ciudad principal y varios centros secundarios; las conurbaciones agrupan a varios centros urbanos que forman un conjunto, y las megalópolis comprenden la unión de diversas áreas metropolitanas, concentrando a una gran población en áreas de grandes dimensiones, de forma continua. La gestión de estos enormes espacios urbanos es un desafío debido a la novedad en la generación de fenómenos sociales, culturales y espaciales sin precedentes en la historia de la Humanidad. Los gobiernos municipales y las políticas urbanas planteadas en estas ciudades no logran responder a los problemas que se presentan en términos de seguridad, deterioro ambiental, dificultades funcionales, movilidad y transporte, vivienda y servicios básicos, entre otros. A pesar de todo eso, las grandes ciudades ofrecen oportunidades para el desarrollo de las personas, con mejores opciones para el acceso a la educación, a la cultura, a los centros de poder y los círculos de prestigio social. (Manuel Castells & Jordi Borja, 2000)

América Latina se encuentra en pleno proceso de urbanización, ante el éxodo de la población campesina expulsada por nuevos sistemas productivos agropecuarios mecanizados que prescinden cada vez más de mano de obra. Las ciudades reciben a estos inmigrantes, pero en la mayoría de los casos no los incluyen ni les brindan un hábitat urbano con calidad de vida. En Paraguay, la ciudad de Asunción y su zona de influencia conforman actualmente un área metropolitana, que congrega a casi la mitad de la población del Paraguay. El crecimiento demográfico urbano de las últimas décadas incrementó de forma drástica la población en los espacios de urbanización informal y la precarización de la calidad de vida de sus pobladores. La demanda de nuevas obras de infraestructura promueve, en la actualidad, la expulsión de estos pobladores de las áreas que ocupan informalmente, impulsando su resistencia, organización y movilización. Ante esta problemática, la presente línea de investigación formula el siguiente cuestionamiento: ¿Cuáles son las estrategias de resistencia y las perspectivas de cambio de los protagonistas de los procesos de urbanización popular en el Área Metropolitana de Asunción, Paraguay?

1.3 Objetivos de la investigación

La presente línea de investigación plantea, como objetivo general, analizar los procesos de organización, movilización, resistencia y perspectivas de cambio de los protagonistas de los procesos de urbanización popular en el Área Metropolitana de Asunción, Paraguay. Los objetivos específicos comprenden:

- Relevar los antecedentes históricos de los procesos de urbanización popular en el Área Metropolitana de Asunción, y en especial la influencia de la Guerra de la Triple Alianza.
- Identificar a los protagonistas de los procesos urbanización popular en los diversos asentamientos del Área Metropolitana de Asunción.
- Detectar las manifestaciones de resistencia y movilización de las organizaciones y agentes participantes del proceso, ante las perspectivas de desalojo como consecuencia del desarrollo de obras de infraestructura en el área.
- Determinar las perspectivas de cambio de los protagonistas del proceso de urbanización popular.

1.3.1 Ejes y cuestiones de investigación

Esta línea de investigación se estructura en cuatro ejes: histórico, procesos, manifestaciones y perspectivas, que se sintetizan en los siguientes cuestionamientos:

- Qué acontecimientos históricos influyeron en los procesos de urbanización popular en el Área Metropolitana de Asunción, y en especial, qué influencia tuvo la Guerra de la Triple Alianza en dichos procesos?
- ¿Quiénes son los protagonistas de los procesos urbanización popular en los asentamientos del Área Metropolitana de Asunción?
- ¿Cómo se movilizan y manifiestan su resistencia las organizaciones y agentes participantes del proceso, ante las perspectivas de exclusión como consecuencia del desarrollo de obras de infraestructura en el área?
- ¿Cuáles son las perspectivas de cambio de los protagonistas del proceso de urbanización popular, en el Gran Asunción?

1.4 .Materiales y métodos

La presente línea de investigación promueve el desarrollo de trabajos de investigación durante el periodo lectivo de 2015 a 2018, delimitado espacialmente al proceso de urbanización de Asunción y su área metropolitana. En cuanto a las características metodológicas de la presente propuesta, se trata de una investigación aplicada, de naturaleza exploratoria y descriptiva conforme a los objetivos propuestos, con enfoques de tipo cualitativo y cuantitativo. De acuerdo a los procedimientos propuestos, los trabajos de investigación tendrán un diseño observacional,

cuasi-experimental, o de tipo investigación acción. A fin de lograr los objetivos propuestos, serán desarrollados estudios de caso, investigaciones documentales, estudios historiográficos y trabajos de campo, entre otros. Para la recolección de datos, serán aplicadas técnicas cuantitativas, como encuestas, y analizadas mediante recursos estadísticos; o cualitativas, como la entrevista a los líderes y protagonistas de los procesos de urbanización informal, la observación de las acciones de resistencia y movilización, los grupos focales a partir de talleres y encuentros con representantes de las organizaciones, las historias de vida y su análisis mediante la aplicación de la técnica de análisis de contenido, entre otras.

2. Urbanismo Popular

Para Castells (1983), el urbanismo popular es la consecuencia de la incapacidad de la economía de mercado y las políticas públicas para ofrecer soluciones habitacionales a todos los ciudadanos. Los factores que inciden en su aparición son los procesos de marginalización y exclusión de amplios sectores de la población, las relaciones de poder cada vez más polarizadas y el desarrollo del modelo económico agroexportador que requiere mayor cantidad de tierras para su expansión, con una demanda insignificante de mano de obra debido a la mecanización de las labores agrícolas.

Los sujetos del proceso son los campesinos que emigran del campo a la ciudad, los indígenas expulsados de sus tierras y sin posibilidades de sustento mínimo, obreros que han perdido su medio de vida como consecuencia de la finalización de obras o industrias, entre otros. Estas personas han sufrido la pérdida de su modo de vida, su cultura, sus valores, y se ven en la dificultad de tener que integrarse a un medio social hostil que los rechaza, los discrimina. Algunos de ellos pierden su autoestima y caen en depresión, siendo presas fáciles del alcoholismo y la drogadicción; recurren a la mendicidad, al latrocinio, al narcotráfico y a actividades ilegales como estrategia de supervivencia o como consecuencia del vicio. Otros resisten y consiguen desarrollarse como personas íntegras a pesar de tenerlo todo en contra, incluyendo a vecinos de su propia comunidad.

Las comunidades de los asentamientos urbanos informales se ven forzadas a organizarse para defender sus territorios. Constituyen de esa forma movimientos de resistencia al sistema que los excluye, pero esto no significa necesariamente que se involucren en un proceso de cambio social (Castells, 1983). La fortaleza de sus organizaciones es una diferencia distintiva con relación a otras organizaciones ciudadanas, debido a la extrema necesidad de resistir a las constantes amenazas que sufren. Las reivindicaciones movilizadoras de estas organizaciones incluyen a las siguientes:

- i. **Defensa del territorio:** es el principal objetivo de las organizaciones que nuclean a pobladores de los asentamientos informales, el que consolida e imprime la prioridad de la organización ante cualquier otra propuesta.
- ii. **Consumo colectivo:** la necesidad de responder a las necesidades y servicios básicos promueve asociaciones o cooperativas de consumo, que abaratan costos y proveen

mayores ventajas a sus asociados, o simplemente la posibilidad de acceso.

- iii. **Identidad cultural:** se manifiesta mediante organizaciones artísticas, festivas y deportivas, con la organización de clubes, comisiones para la organización de fiestas populares y otras.
- iv. **Autonomía política:** consolida a los objetivos anteriores, fortaleciendo la estructura institucional autónoma de las comunidades. Se expresa en forma de comisiones vecinales, barriales, coordinadoras, etc, que reclaman mayor autonomía política y administrativa en la gestión de las cuestiones comunales. (Castells, 1983)

Sobre el punto de la identidad cultural, Castells & Borja (2003) señalan cuanto sigue: “En un mundo globalizado como el nuestro, la gente se aferra a su identidad como fuente de sentido de sus vidas”. Esta afirmación fundamenta y da sustento a la identidad cultural como eje articulador de vida de la comunidad. Y agrega que: “Cuanto más abstracto se hace el poder de los flujos globales de capital, tecnología e información, más concretamente se afirma la experiencia compartida en el territorio, en la historia, en la lengua, en la religión y también en la etnia”. Concluye señalando que el mito universalista que fundamentó las propuestas racionalistas liberal y marxista “ha sido desmentido por la experiencia histórica”(Castells, 2003, p. 1).

Castells (1983) desarrolla una aproximación al planteamiento de una Teoría del Cambio Urbano, según la cual la ciudad es el resultado de la lucha histórica de actores sociales antagónicos que oponen sus intereses, valores y proyectos, en la definición del sentido de lo urbano. El proceso histórico de cambio de la sociedad urbana, en esa concepción, depende de las relaciones de poder, de producción y la experiencia vital de los ciudadanos. Pero señala que las organizaciones ciudadanas no necesariamente son protagonistas del cambio social urbano, sino que, en muchos casos, actúan como movimientos de resistencia, que buscan la permanencia del *status quo*. Para apuntar al cambio, los Movimientos Sociales Urbanos (MSU), según Castells (1983), deben reunir las siguientes condiciones:

- i. Orientar su actuación hacia la conquista de mayor autonomía en la gestión del consumo colectivo, la promoción de la cultura comunitaria, y principalmente la autogestión política.
- ii. Ser conscientes de su papel en la transformación del significado urbano, para lo cual deben reflexionar de forma crítica sobre el significado actual y construir una visión alternativa propia.
- iii. Conectarse a la sociedad: medios de comunicación, grupos profesionales y partidos políticos.
- iv. Ser autónomos en su organización e ideología.

Agrega Castells (1983) que los objetivos de los MSU exitosos son aquellos que luchan por la construcción de una ciudad organizada para sus habitantes, para la vida; fortalecen su identidad cultural; conquistan su autonomía en la gestión ciudadana, mediante la descentralización de los barrios y la lucha conjunta por una ciudad inclusiva y autónoma. Define

el mismo autor al Movimiento Social Urbano como un colectivo que busca la transformación del significado urbano institucionalizado. Señala que tanto las clases dominantes, como las excluidas, pueden ser protagonistas de ese nuevo significado. Para la clase dominante, los cambios en las tendencias y estilos de vida impulsan cambios de significado que conllevan una transformación urbana. Las clases excluidas, en la medida en que visualizan su propio significado de lo urbano, desarrollan procesos revolucionarios parciales o totales de cambio ciudadano. Para Castells, en las ciudades latinoamericanas actualmente están en pugna dos significados contrapuestos:

- i. **Materialista**, rentista, que prioriza los intereses de las clases dominantes, concentra la propiedad de la tierra urbana y la especulación inmobiliaria.
- ii. **Humanizado**, incluyente, ambientalista, prioriza la construcción de un hábitat para la vida y el desarrollo de la ciudadanía.

Intervienen en estos procesos organizaciones gubernamentales y no gubernamentales con diversas acciones y estrategias. Las acciones solidarias desarrolladas por organizaciones sociales, fundaciones e iglesias tratan de reducir o mitigar el impacto del quiebre de tradiciones, identidad y modos de vida de las personas. Estas organizaciones, por lo general, buscan fortalecer la capacidad organizativa de las personas, de modo que sean capaces de defender sus derechos y promover su desarrollo personal y social, y en determinados casos promueven también la visión de cambio. Las instituciones públicas, pertenecientes a los estados nacionales y municipales, tienden a actuar como mediadoras entre el poder económico dominante y las comunidades de los asentamientos. Pero por lo general, esa intervención gubernamental demuestra una preocupación prioritaria en cuestiones básicas, como la salud y la educación, descuidando los otros aspectos. Además, los procesos electoralistas municipales y nacionales promueven el clientelismo y el prebendarismo, que altera las condiciones naturales de desarrollo de las organizaciones.

2.1 Urbanismo Popular en América Latina

En las ciudades latinoamericanas, la producción del espacio urbano se ha modificado sustancialmente en las últimas décadas, sufriendo cambios importantes en su diseño, conformación y forma de apropiación. Según Clichevsky (2000), los agentes que la construyen pertenecen a los sectores más polarizados de la sociedad: por un lado las grandes empresas inmobiliarias y corporaciones internacionales, y por el otro los ocupantes de los asentamientos y agentes del mercado inmobiliario informal. Cada uno de estos dos sectores tienden a segregar y agudizar la brecha entre la ciudad producida formalmente, excluyente y exclusiva para los segmentos sociales de mayores ingresos; y la ciudad informal que se genera y crece mediante la iniciativa popular. El fenómeno de la pauperización de amplios sectores de la población impulsa el crecimiento acelerado de esta segunda alternativa, la ciudad informal, que supera ampliamente al crecimiento de la ciudad formal.

De acuerdo con Clichevsky (2000), el proceso de urbanización informal pueden agruparse en dos tipos, según el aspecto en el que ocurre la transgresión: los que afectan al dominio del área ocupada o dominial, y los que derivan del proceso de urbanización.

- i. **Informalidad dominial:** ocupación de tierra pública o privada, sin contar con la posibilidad de dominio de la misma. Comprende a los asentamientos, villas, favelas, ocupaciones individuales o colectivas de una propiedad privada, loteamientos irregulares, etc.
- ii. **Informalidad del proceso de urbanización:** ocupación de tierras sin condiciones habitacionales. Comprende a los asentamientos urbanos en tierras inundables, zanjas, cerros, etc.

En ambos casos, la ilegalidad del acceso a la tierra conduce a la informalidad de la construcción del barrio y la vivienda (Clichevsky, 2000). La población logra construir su vivienda, e incluso dotar al barrio de una infraestructura básica de caminos y servicios esenciales, por la vía informal. Este proceso informal de urbanización es en la actualidad la forma mas extendida de habitat popular en América Latina, según el mismo estudio, llegando a representar el 50% de las viviendas edificadas en Colombia, Nicaragua y El Salvador.

En la región latinoamericana, los procesos de urbanización popular pasaron por momentos y entendimientos diferentes en su relación con la sociedad y el poder publico. Fueron tolerados desde los tiempos de la colonia como habitat precario de negros, mulatos e indígenas. Los quilombos de Brasil fueron los asentamientos de esclavos que se refugiaban huyendo de la esclavitud y sus abusos. En Paraguay, algunas referencias indican que ciertas comunidades indígenas ocupaban los terrenos ribereños de la ciudad de Asunción, en lo que actualmente constituye el barrio de Chacarita. En tiempos del Dr. Francia fueron considerados defensores de las zonas costeras de la ciudad, ante posibles ataques de otras etnias indígenas belicosas.

Entre los años 1950 y 1990, los asentamientos populares fueron blanco de represiones por parte de gobiernos dictatoriales, y se debatieron en situación de extrema marginación. Las condiciones habitacionales de los asentamientos eran muy deplorables, con carencia total de servicios e infraestructura. A partir de 1990, con la transición democrática comienza la instrumentación política electoralista de los sectores populares asentados informalmente en la ciudad. La legitimación de los derechos, conquistas sociales y fortalecimiento de las organizaciones de pobladores de los asentamientos urbanos informales despega con mayor impulso a partir del tercer milenio en Brasil, Argentina, Bolivia, Ecuador, Venezuela, Chile, Uruguay y Venezuela. Se expanden las políticas publicas sociales, el “buen vivir”, y otras iniciativas destinadas a dar respuestas del Estado a las demandas de la sociedad, en forma de normas, instituciones, prestaciones, bienes públicos y servicios. Responden al concepto del Estado Benefactor o Mediador, a favor de las clases mas vulnerables de la sociedad. Las favelas de Brasil pasan a ser consideradas y denominadas Comunidades, adquiriendo un status social, económico, cultural y estético un poco mas elevado. Algunos países latinoamericanos, entre ellos Paraguay, han quedado rezagados en términos de conquistas sociales y reconocimiento de

derechos de estos sectores populares.

3. Proceso de Urbanización de la ciudad de Asunción

La ciudad de Asunción, fundada como fuerte en 1537, fue elevada a la categoría de ciudad a partir de 1541 con la instalación del Cabildo, primer paso establecido por el Imperio Español para la fundación de ciudades en sus territorios. Además de este requisito, la corona española dictaminaba las normas que se anticipaban a las fundaciones, codificando en términos precisos las alternativas que el fundador podía adoptar. Estas normas e instrucciones imprimieron a todas las ciudades iberoamericanas un patrón común en la construcción de la ciudad formal. (CECI, 1979)

Este diseño predomina todavía en los cascos antiguos de las ciudades paraguayas e iberoamericanas en general. Casi todas ciudades iberoamericanas cuentan con una plaza central, escenario de la vida política, de desfiles militares, fiestas patronales y actividades sociales cotidianas. Las calles se distribuyen en cuadrícula de aproximadamente 1 hectárea cada manzana, siguiendo el diseño heredado de la cultura greco-romana. Particularmente la ciudad de Asunción tuvo un diseño diferente desde su fundación, en forma de anfiteatro, debido su geografía accidentada y a la pendiente muy pronunciada en algunas zonas que va inclinándose hacia el Río Paraguay. Relatan Renggel & Longchamp (1828) que la conformación original de la ciudad en los comienzos del siglo XIX era tortuosa, con calles angostas, abundantes manantiales, arroyos y charcos. Este era el panorama de Asunción en 1821, cuando el Dictador Francia se propuso distribuirla en cuadradas regulares, sin preocuparse por los daños que pudiera ocasionar a sus habitantes. Los motivos eran no sólo funcionales y estéticos, sino sobretudo estratégicos: un trazado regular con calles amplias en cuadrícula permitiría un mejor control de la ciudad en el caso de tener que prevenir o combatir conspiraciones. El dictador actuaba al mismo tiempo como ingeniero proyectista y fiscal de las obras, que eran ejecutadas bajo sus órdenes por un maestro albañil. Según Renggel & Longchamp (1828):

En una palabra, tanta fue la destrucción que al cabo de cuatro años la capital del Paraguay presentaba la imagen de una ciudad que hubiese sufrido un bombardeo de algunos meses. Casi la mitad de los edificios habían desaparecido; sólo se veían calles formadas con setos de cañas secas en ambos lados, y las pocas casas que aún subsistían, raramente presentaban la fachada a la calle. Como a los ojos del dictador acaso podrían necesitarse nuevos cambios, solo se permitía edificar en ciertas calles apartadas. Sin embargo para construir de nuevo la ciudad, había formado el proyecto de precisar, en cuanto hubiese hecho empedrar las calles principales, a todos los habitantes ricos del campo a edificar, cada uno en un terreno designado, a cuyo efecto mandó hacer los cimientos de un crecido número que se proponía venderles después. (Rengels

apud Canese, 2006, p. 8)

Pero el espíritu de su reforma no se limitaba a los aspectos formales, también buscó corregir, en cierta medida, la exclusión social imperante mediante la entrega de terrenos urbanos con sus cimientos a pobladores mestizos provenientes del campo.

Decía que con el tiempo toda la capital estaría poblada de paraguayes y no de españoles a quienes habían pertenecido las mejores habitaciones. Nada le detenía, pues le bastaba mandar, en términos que no le fue mucho más difícil edificar una ciudad nueva que el haber destruido la antigua. Había hecho demoler muchos centenares de casas, sin indemnizar a los propietarios ni dársela el menor cuidado de la suerte de ellos y sus familias: cada cual estaba precisado a derribar su propia casa, y si no tenía medio para ello, los presidiarios se encargaban de hacerlo, y luego se llevaban todo lo que les acomodaba. (Renggels & Longchamp apud Canese, 2006, p. 8)

Durante el siguiente gobierno, Carlos Antonio López y su hijo, el Mariscal Francisco Solano López, emprenden de 1844 a 1865 la modernización tecnológica y arquitectónica de la ciudad, dotándola de una línea férrea que conecta a la ciudad de Asunción con los poblados cercanos. Se inicia entonces una revolución industrial independiente, sin precedentes en América del Sur, con la construcción de fábricas, astilleros y otros emprendimientos, todos por iniciativa y bajo dominio del Estado Paraguayo. La Guerra de la Triple Alianza (GTA) significó el fin de esa revolución industrial y ese desarrollo independiente. Las tropas aliadas invadieron, destruyeron y saquearon la ciudad de Asunción, además de otros pueblos y ciudades de la actual Área Metropolitana de Asunción. La pérdida en términos materiales y humanos fue enorme, la población fue diezmada y los habitantes que sobrevivieron pasaron años de hambruna. Las empresas nacionales exitosas fueron privatizadas, al igual que gran parte del territorio nacional, y se produjo el ingreso masivo del capital extranjero para la extracción de materia prima.

En estas circunstancias, el proceso de urbanización en Paraguay se detuvo e incluso decreció durante décadas. Según Morínigo & Céspedes (1984), a partir de la GTA ocurre un dramático decrecimiento de la población paraguaya. Se acentuó en este período la inserción dependiente del país al mercado mundial, mediatizada por la República Argentina. En el período comprendido entre 1870 y 1913 se reestructura la red urbana, a partir de esa nueva formulación de la economía paraguaya. Prosiguen los avances de la línea férrea iniciada durante el gobierno de los López, pero ahora privatizada y con otros objetivos. El ferrocarril llega hasta la ciudad de Encarnación, conectando al Paraguay con el puerto de Buenos Aires, para intensificar el comercio internacional. A lo largo de la línea férrea, la influencia del ferrocarril se materializa en la consolidación de núcleos urbanos que adquieren importancia

como centros de distribución de productos importados de las grandes metrópolis. Y se consolidan los puertos y la navegación fluvial sobre los ríos Paraguay, Paraná y Río de la Plata, que también conducen a Buenos Aires, y por su intermedio a las grandes potencias industriales de la época.

La ciudad de Asunción mantiene su hegemonía del periodo colonial, ejerciendo su influencia en la Zona Central, que comprende a los actuales departamentos Central, Cordillera y Paraguari. Se estima que en ese periodo la Zona Central concentraba a más de la mitad del total de la población del Paraguay, si bien Asunción solo representaba el 10 % de esa población con 63.500 habitantes en 1914 (Morínigo & Céspedes, 1984, p. 201). Pero se destaca la continuidad de las pautas de comportamiento y los valores rurales en la ciudad. Las inversiones ya no se destinan al desarrollo industrial, y la demanda de mano de obra calificada decrece, reduciendo las oportunidades laborales a nivel urbano. Según relatos de Zubizarreta, el barrio Chacarita ya contaba en esa época con algunas de sus características actuales, con construcciones precarias informales. (Zubizarreta apud Morínigo & Céspedes, 1984, p. 205). Reclama el mismo autor la escasa preocupación del Gobierno de la época por la situación miserable de tantas familias paraguayas en dicho barrio.

De 1913 a 1950, según Morínigo & Céspedes (1984, p. 210), se produce el apogeo y estancamiento de las ciudades puertos comerciales en el norte y el sur del país, y de las ciudades ligadas al ferrocarril. Se inicia ya la incipiente red de caminos, y se consolidan algunos núcleos regionales. En 1950 ya se cuenta con los datos de un censo poblacional, con datos confiables, si bien no diferencian en cada distrito la población urbana de la rural. Asunción sigue siendo el epicentro del sistema urbano, concentrando al 15 % de la población del Paraguay, junto con su área de influencia.

3.1 Conflictos y urbanización popular en Asunción

El Paraguay fue un país eminentemente rural hasta mediados del siglo XX. Los conflictos por la tierra urbana comienzan a hacerse críticos en la ciudad de Asunción a partir del cierre de algunas empresas importantes, como las tanineras de Puerto Casado y Puerto Sastre, que ocasionan el éxodo de las familias de trabajadores a la ciudad de Asunción. Pero la capital del país se ha vuelto excluyente, para ese entonces, y no ofrece oportunidades de inclusión habitacional para estas personas dentro del perímetro de la ciudad formal. Esta comunidad de ex-operarios norteños y sus familias logra un acuerdo político informal para ocupar el Bañado Tacumbu, en la zona ribereña inundable denominada Bañado Sur de la ciudad de Asunción. Los

procesos migratorios continúan, debido a la expulsión de los campesinos del campo por cambios en el modelo productivo, incrementando dramáticamente en pocos años la población de los bañados de Asunción.

Los bañados asuncenos, totalmente habitados en la actualidad, abarcan 18 km de largo, y miden de ancho 0,5 km a 2 km, con una superficie de 2.000 hectáreas aproximadamente. El área se extiende desde el cerro Lambaré hasta Zeballos Cue, y se prolonga a los municipios vecinos que también han sufrido en los últimos años un intenso proceso de urbanización. Según datos del Servicio de Paz y Justicia del Paraguay (Serpaj), la población bañadense representa casi un 20% del total de la capital del Paraguay, con aproximadamente 150.000 personas. El 60% de dicha población es menor de 20 años, el 85% está asentado en terrenos fiscales y solo el 15% tiene documentación legal de la propiedad. (Serpaj, 2013).

2.4 Resistencia y perspectivas del urbanismo popular en Asunción

Recientemente, la población de los bañados de Asunción y otras áreas de ocupación informal del área metropolitana, se ha visto afectada por proyectos de infraestructura que demandan su expulsión. La presión se incrementa en la actualidad con la aprobación de un proyecto de ley que expropia 83 territorios de todo el país, en vistas a la ejecución de dichos proyectos. Entre dichas expropiaciones se encuentra la franja de dominio donde se planifica la construcción de la Avenida Costanera II, que ocupará el territorio de los actuales barrios Chacarita y Bañado Norte, para lo cual deberán ser trasladadas 7 mil familias que viven en dichos barrios, en zonas inundables. Las indemnizaciones a dichas familias están previstas mediante la aplicación de los bonos soberanos, por el Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones (MOPC), en el corriente año 2015.

La propuesta denominada Asunción Laboratorio Abierto (ASU-LAB), consiste en un espacio a ser creado para constituirse como articulador del plan maestro de la ciudad, con el objetivo de mediar, sentando “a la misma mesa a diferentes agentes y partes implicadas, resolviendo conflictos y aunando visiones; conectar, enlazando intereses, creando acuerdos entre partes, construyendo redes y buscando sinergias en pro de la regeneración urbana” (Ecosistema Urbano apud Serpaj, 2014, p. 1) La propuesta incluye diversas acciones institucionales, entre ellas la revitalización del tradicional barrio Chacarita, zona alta mediante la consolidación participativa, a partir de las experiencias del barrio San Jerónimo, fortaleciendo la identidad cultural, la educación y la economía del barrio.

Ante las amenazas de desalojo, la población de los bañados fortalece sus organizaciones y se manifiesta en marchas que despliegan sus consignas: Ore yvy, ore rekové (Nuestra tierra, nuestra vida). La Coordinadora de los Bañados por la Tierra (COBATI), es el resultado de la articulación organizativa para resistir y sentar posiciones ante los demás actores, y principalmente el gobierno nacional, en los proyectos que se perfilan a corto y mediano plazo. La Pastoral Social convoca, en primera instancia, a las organizaciones de los bañados a trabajar juntos ante la situación de emergencia provocada por la inundación del río Paraguay, en 2014. Responden a esta convocatoria las organizaciones denominadas Cobañados, como la Coordinadora de emergencia de Bañado Sur, Camsat y varias Coordinadoras barriales, como Codeco, Teko Joaju, Cocy, La Chaca no se vende, entre otras muchas organizaciones comunitarias de base. Cuestionan el interés del Estado por las tierras que ocupan los habitantes de los bañados por más de 60 años, y los de la Chacarita por más de 100 años. Se forma entonces la COBATI, con un objetivo concreto: que la tierra de los bañados sea de los bañadenses. (Pizzichini, 2014, p. 3)

La ley “Que establece el procedimiento para la expropiación de inmuebles y mejoras sometidos al derecho de vía”, comprendidas en las áreas destinadas a la franja de dominio público, a cargo del Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones (MOPC), declara de utilidad pública e interés social y expropia a favor del estado paraguayo varios inmuebles. El objetivo central de este proyecto consiste en expropiar e indemnizar, pero indemnizar sólo a los propietarios legítimos (los que tienen títulos de propiedad). No a los ocupantes informales, precarios, condición en la que se encuentra el 85% de los pobladores de los asentamientos urbanos informales, según dice explícitamente el texto del proyecto. Esta medida busca facilitar a las empresas constructoras de rutas, franja costera, ferrocarril y otras obras de infraestructura, la expropiación, de manera que las obras avancen con más celeridad. El mismo tratamiento recibirían zonas densamente pobladas, como la de los bañados, y estarían siendo aplicados a los pobladores de la Avenida Costanera Zona Norte y conectoras y la franja del Ferrocarril. (Martens, J, 2004, p. 10)

3. Consideraciones preliminares

Al concluir esta primera aproximación al objeto de estudio de la presente línea de investigación, este estudio aporta algunos fundamentos teóricos y antecedentes de la problemática del proceso de urbanización popular en Asunción y su área metropolitana. En primer lugar, se puede afirmar que la Guerra de la Triple Alianza fue uno de los acontecimientos

históricos de mayor influencia en la configuración del proceso de urbanización informal de Asunción y su zona de influencia. Del rol de ciudad capital de una nación próspera con perspectivas de desarrollo tecnológico, económico, industrial y social independiente, la ciudad de Asunción pasó a ser el epicentro de la inserción del país en una economía de mercado como nación dependiente de las grandes metrópolis industrializadas europeas.

Los protagonistas de los procesos de urbanización popular comprenden a los pobladores de los asentamientos del Área Metropolitana de Asunción, en especial a los de los bañados asuncenos, la franja del ferrocarril y otras áreas de ocupación habitacional informal. Estos pobladores se movilizan y manifiestan su resistencia ante amenazas de exclusión urbana como consecuencia del desarrollo de obras de infraestructura en el área que ocupan, algunos desde hace varias generaciones. Las políticas públicas y los cambios legislativos solamente acercan mayor preocupación a sus protagonistas, al proponer una solución urbana que dista mucho de ser ciudadana e inclusiva. ¿Tratan simplemente de borrar del mapa a los sectores empobrecidos de Asunción? ¿Responden las actuales propuestas y proyectos a las necesidades de los ciudadanos de los bañados y otras zonas de urbanización popular? ¿Cuál es la participación de estos sectores populares afectados en la transformación de las áreas ribereñas de Asunción, en proceso actualmente?

Y en este escenario, ¿cuáles son las perspectivas de cambio de los protagonistas del proceso de urbanización popular, en el Área Metropolitana de Asunción? En la medida en que cuenten con una visión de futuro, con proyectos de cambio, Castells(1983) considera que se constituyen en movimientos sociales capaces de generar el cambio en la ciudad, apuntando a un verdadero cambio del significado de lo urbano: la ciudad como espacio inclusivo, para la vida. Estos, y otros cuestionamientos que surjan durante el proceso de desarrollo de la presente línea de investigación, serán objeto de estudio en la cátedra de Sociología Urbana.

4. Referencias

Borja, J. y Castells, M. – *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Editorial Taurus. México, 2000

Bottino, R. *La ciudad y la urbanización*. Estudios Historicos – CDHRP- Agosto 2009 - No 2 – Montevideo, 2009.

Canese, M. *Sociedad y Cultura Urbana*. Editorial Marben. Asunción, Paraguay, 2012.

Canese, M. *Ciudad Ciudadana*. Editorial Marben. Asunción, Paraguay, 2006.

Castells, M. *La cuestión urbana*. Editorial Siglo XXI. Mejiro, 1983

Castells, M. *El poder de la identidad*. El Pais, Madrid, 2003. Disponible en <http://www.globalizacion.org/opinion/CastellsNacionalismo.htm>

Clichevsky, N. *Informalidad y Segregación Urbana en America Latina: una aproximación*. Informe de Investigación. CONICET-UBA. Buenos Aires. 2000

Martens, J. *Proyecto de ley clasista y discriminatorio amenaza a los y las bañadenses*. Boletín Año 3, N° 11, Diciembre de 2014

Morínigo, J.N & Céspedes, R.L. *El proceso de urbanización en el Paraguay: de la quietud al dinamismo (1870-1982)*. En Ciudad y Vivienda en el Paraguay. SAEP-Edipar. Asunción, Paraguay, 1984.

Organización de las Naciones Unidas – *Population reports*. N.York, 2012

Pizzichini, M. *Bañado Ñane Mba'e*. Serpaj. Boletín Año 3, N° 11, Diciembre de 2014

Renggers, & Longchamp. *Ensayo Histórico sobre la Revolución del Paraguay y el Gobierno Dictatorio del Dr. Francia*. Traducción al español: J.D.G. Pages. Imprenta de Moreau. Paris, 1828. Disponible en: http://www.portalguarani.com/1801_juan_rengger/19126_ensayo_historico_sobre_la_revolucion_del_paraguay_y_el_gobierno_dictatorial_del_doctor_francia_por_los_ss_rengger_y_lompchamp_1828_.html. Fecha de acceso: 25 de mayo de 2015.

Serpaj. *El tekove que se viene* (Editorial). Año 3, N° 11, Diciembre de 2014